

MENSAJE CONJUNTO CON MOTIVO DEL DÍA MUNDIAL DE LOS DOCENTES

5 de octubre de 2001



En el Día Mundial de los Docentes del pasado año, pusimos de relieve las metas y resoluciones del Foro Mundial sobre la Educación que acababa de celebrarse en Dakar (Senegal), en el que los gobiernos se comprometieron a lograr una educación básica de calidad para todos y la igualdad entre los géneros en el ámbito de la educación antes del año 2015. Un año después, los educadores y los gobiernos del mundo entero, que están ahora ocupándose de las tareas prácticas de ejecución y seguimiento, son cada vez más conscientes del papel indispensable que desempeñan los docentes en la consecución de esos y de otros objetivos y metas educativos. Más de 113 millones de niños, de los cuales más del 50% son niñas, no tienen acceso a la enseñanza primaria, y son muchos más los millones de ellos que reciben una educación de escasa calidad.

El reconocimiento de la importancia de los docentes queda reforzado por el hecho de que muchos países, por una serie de razones muy distintas, se enfrentan a una gran escasez de personal docente competente y experimentado. Es esencial disponer de buenos profesores si queremos lograr el funcionamiento eficaz de los sistemas educativos y mejorar la calidad de los procesos de aprendizaje. Al buscar soluciones integradas y duraderas al problema de la falta de profesores, ha de concederse pues particular importancia a la formación, contratación, conveniente asignación y retención de docentes intensamente dedicados a su profesión, bien remunerados y que cuenten con recursos adecuados. Exhortamos a la observancia de las recomendaciones internacionales relativas a la situación del personal docente de 1966 y 1997, que podrían ser útiles en la búsqueda de esas soluciones.

Aunque no cabe duda de que un material didáctico adecuado, y un entorno propicio para el aprendizaje activo que tenga en cuenta las diferencias entre los sexos y se centre en el niño, son factores que preparan el terreno para la consecución de los resultados de una enseñanza de calidad, son los docentes los que señalan realmente el camino a los discentes, y les orientan hacia niveles más elevados de conocimiento, comprensión y desarrollo personal. El aprendizaje no es un proceso impersonal, sino que se produce en gran medida mediante interacciones periódicas y directas entre docentes y discentes, y por conducto de educadores que facilitan el aprendizaje entre los educandos. Los buenos docentes orientan a los discentes en el proceso de comprensión del enorme caudal de conocimientos acumulados que existe en la actualidad utilizándolo de modo constructivo y transmitiéndolo eficazmente. Se trata de tareas importantes que sólo pueden ser llevadas a cabo por profesionales entregados a su trabajo que hayan recibido una formación especializada.

Actualmente los docentes de muchos lugares del mundo se enfrentan a enormes desafíos. El VIH/SIDA y los conflictos regionales están ocasionando graves trastornos en los sistemas educativos, y la discriminación entre los géneros, que no ha desaparecido, así como otras formas de discriminación, están negando a muchos niños el acceso a una educación de calidad para todos. Estos desafíos — sobretodo, en el período de conflictos que atravesamos — ponen de relieve que la sociedad necesita docentes entregados a su labor, y ha de reconocerlos de modo adecuado, ya que van a ejercer funciones esenciales en los campos de la educación preventiva, la educación para una cultura de paz y la educación que lucha contra la discriminación. Además, los docentes deben desempeñar un papel fundamental en la adaptación de las nuevas tecnologías a los procesos de aprendizaje en un mundo en que esas tecnologías pueden conducir a aumentar las disparidades, aunque constituyan en potencia un factor de emancipación. Los educadores son agentes importantes a la hora de utilizar la tecnología para superar las desigualdades en materia de electrónica y sus consecuencias negativas en el desarrollo, y aumentar las posibilidades de sus alumnos de encontrar un buen trabajo en el futuro.

En este Día Mundial de los Docentes 2001, invitamos a todos los ciudadanos, de todas las profesiones y todas las condiciones sociales, a reconocer la función indispensable de los docentes en el suministro de una educación de calidad, función con frecuencia difícil y que llevan a cabo con abnegación. Rendimos homenaje a todos los miembros de la profesión docente, especialmente a aquellos que trabajan en las condiciones más difíciles. Alentamos a todos los profesores a que se sientan orgullosos de su vocación y sigan ejerciendo la profesión que han elegido. Al tratar constantemente de ampliar los conocimientos, aumentar la calidad de la enseñanza que imparten y mejorar los resultados del aprendizaje de sus alumnos, los educadores son el vivo ejemplo del aprendizaje permanente. A medida que vamos avanzando en la creación de sociedades de aprendizaje e información, el modelo proporcionado por los docentes es más pertinente e importante que nunca.

Koïchiro Matsuura
Director General
Organización de las Naciones Unidas
para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Juan Somavia
Director General
Oficina Internacional del Trabajo

Mark Malloch Brown
Administrador
Programa de las Naciones Unidas
para el Desarrollo (PNUD)

Carol Bellamy
Directora General
Fondo de las Naciones Unidas
para la Infancia (UNICEF)